

POLÍTICA ANÁLISIS

Tarea de los partidos, menos burocracia más coherencia

Por ÓSCAR ANDRÉS SÁNCHEZ Á.



El Estatuto de Oposición, sancionado ayer, cambiará las dinámicas del Congreso.

Representar intereses y demandas de los ciudadanos, ser el interlocutor del constituyente primario ante los altos poderes del Estado, no tener como prioridad intereses burocráticos, en otras palabras, ser verdaderos partidos políticos.

Esos son los mandatos con los que iniciarán una nueva etapa los colectivos políticos, tanto los tradicionales como los recientes y los que apenas emergen, luego de las elecciones presidenciales, en las que tuvieron poca influencia y se desdibujaron. Prueba de ello es que al mandatario entrante Iván Duque le bastó el triunfo en primera vuelta para que las demás colectividades se sumaran a su aspiración; sin necesidad de reclamos burocráticos, como suele ocurrir.

En dos años, el plebiscito, la elección del Congreso y las presidenciales dejaron varias lecciones: que los partidos ya no son decisivos en los resultados electorales, que las maquinarias y clientelas políticas aportan votos, pero no los suficientes, y que las estructuras tradicionales funcionan solo cuando se trata de la elección colegiada (Congreso), pero no endosan.

El próximo 20 de julio, cuando se instale el nuevo Legislativo, inicia una oportunidad para estas estructuras, que cada vez tienen mayor control ciudadano, gracias a las redes sociales y a los medios de comunicación. Un reto vital, porque los ciudadanos no se ven como militantes.

Más acción para minorías

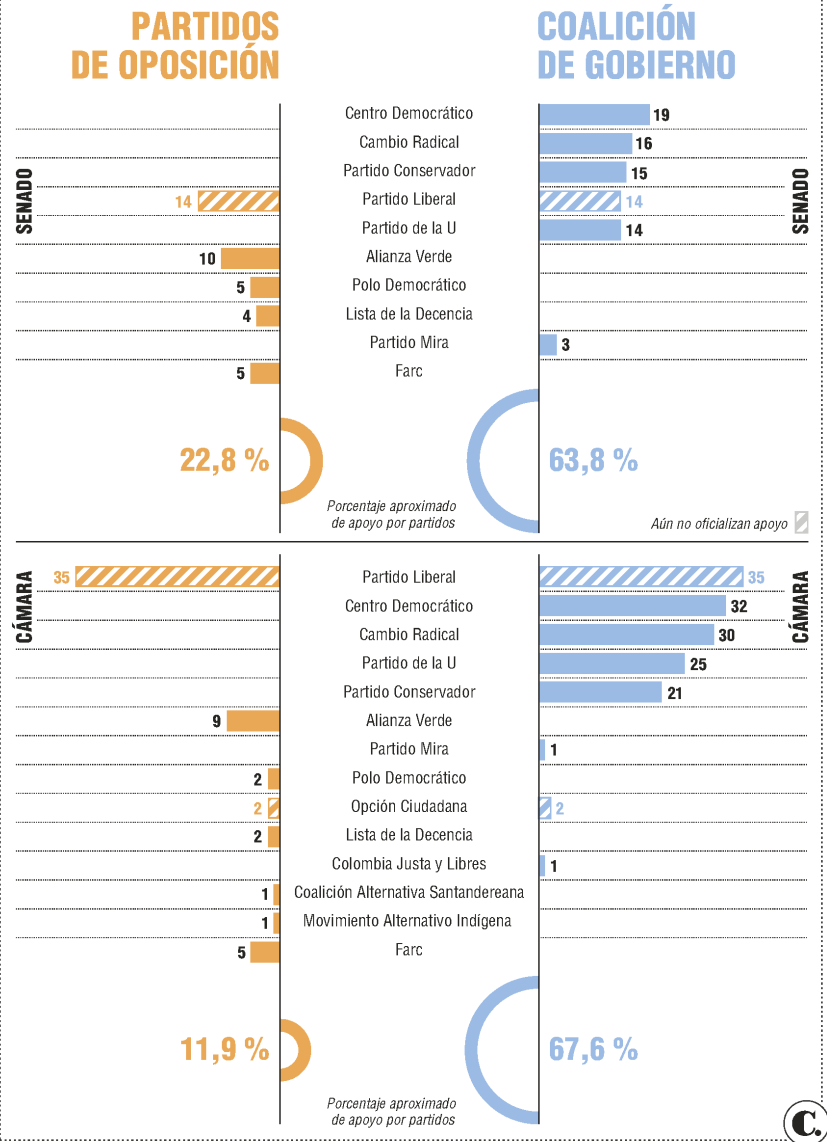
Con el Estatuto de la Oposición, que se estrenará en esta legislatura con un nuevo gobierno y que ayer sancionó el presidente Juan Manuel Santos, si bien los que se declaren en oposición tendrán más exposición y posibilidades de acción, también quedará en evidencia qué tan disciplinados son y si le darán prioridad a los intereses colectivos sobre los personalismos.

También se vislumbra la necesidad de unificar las colectividades afines u opositoras al Gobierno, en otras palabras, dos bloques, al mejor estilo del bipartidismo que imperó hasta la aprobación de la Constitución de 1991. Prueba de eso es que el Estatuto no reconoce a un solo representante de la oposición, sino a sus



CONGRESO

BANCADAS CON LAS QUE CUENTA EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA



Fuente: Registraduría Nacional. Infografía: EL COLOMBIANO © 2018. RR (N4)

diversos voceros.

Según Carlos Builes, docente de Ciencia Política de la U. Pontificia Bolivariana, esta era estará dirigida por el nuevo Estatuto de la Oposición, que le dará matices diferentes a lo que se ha dado en la vida política del Congreso.

“Si se cumple, los partidos deberán declararse a favor, en contra o neutrales al Gobierno, eso quiere decir que se va a tomar una postura como partido ante el gobierno entrante. Será saludable porque nuestros partidos son facciones que responden más a intereses burocráticos que a principios ideológicos”.

Builes agregó que la nueva configuración del Senado, se-

“Con el nuevo Estatuto nos vamos a a parecer a los parlamentos europeos. Vamos a ver si todo eso se da”.

CARLOS BUILES
Docente Ciencia Política UP Bolivariana.

gún esa nueva ley, le permite a los partidos que ejerzan la oposición tener un espacio, casi igual en tiempo, al Gobierno, por lo que se va a parecer un poco a las discusiones del parlamentos europeos.

“Colombia es un niño en democracia. Vamos a ver si todo eso se da”.

Patricia Muñoz Yi, docente de Ciencia Política de la U. Javeriana, explicó que los partidos que permanecerían en la oposición, los Decentes, de Gustavo Petro; el Polo Democrático, la Alianza Verde y la Farc tendrán incentivos económicos, espacios en medios y réplicas para que ejerzan ese derecho.

“Las colectividades que se declaren en oposición tampoco están cohesionadas y cada uno, seguramente, la ejercerá de manera autónoma.”

Se repartirán las cartas
Todos los partidos y movi-

◀ ANTECEDENTES

LOS HISTÓRICOS ESTÁN EN MAL MOMENTO

Los partidos Liberal y Conservador han dejado de ser una opción de poder para convertirse en oposición o respaldo del mandatario de turno. En esta ocasión el liberalismo decidió apoyar el entrante gobierno de Duque, casualmente luego de ser una férrea oposición de Uribe. En su interior ya se ges-

ta una disidencia. El Conservador, aunque estuvo en alianza con el Centro Democrático, y eso lo lleva a la coalición de Gobierno, no le queda más remedio que ser coequipe-ro a través de la vicepresidenta Marta Lucía Ramírez, quien rechaza las prácticas burocráticas habituales de la colectividad.



El presidente electo, Iván Duque, tendrá amplias mayorías tanto en el Senado como en la Cámara de Representantes. FOTO COLPRENSA

mientos políticos que tienen representación en el Congreso saliente, cambiarán de rol en dos semanas. Los que estaban en oposición absoluta al presidente *Juan Manuel Santos*, ahora serán el partido de Gobierno del presidente electo, *Iván Duque Márquez*.

De otro lado, los que eran independientes y en algunos momentos fueron oposición o apoyaron proyectos del Gobierno, como el Polo Democrático y la Alianza Verde, ahora serán oposición radical. El partido del gobierno saliente, La U, empieza dividido. Aunque las mayorías se fueron con Duque en segunda, no harán parte, de manera formal, de la coalición oficialista.

El Partido Conservador, que fue de la coalición en los últimos meses, pero nunca perteneció a la Unidad Nacional, ahora será uno de los principales aliados de Duque y entrará, sin ambigüedades, a la coalición. El Mira era aliado de Santos y ahora será socio de Duque, mientras que Cambio Radical y el Partido Liberal, pilares de la Unidad Nacional, serán aliados del bloque mayoritario de gobierno.

Para *Angélica Bernal*, directora del Departamento de Ciencia Política de la U. Jorge Tadeo, hay tres partidos que deberán reinventarse o desaparecerán: Liberal, Conservador y La U, pues aunque terminaron aliados con el partido ganador de la Presidencia, su caudal electoral se vio muy disminuido.

"A Cambio Radical le fue bien en las legislativas, pero

⊕ CLAVES

COLECTIVIDADES Y SUS APUESTAS

- 1 El Centro Democrático pasa de ser el principal opositor al nuevo partido del Gobierno.
- 2 El Partido Conservador cogobernará con el uribismo, como lo hizo entre 2002 y 2010.
- 3 La U no hará parte formalmente de la coalición, pero no se declarará en oposición a Duque.
- 4 Cambio Radical intentará levantar cabeza, y también estará filado con el nuevo gobierno.
- 5 El Polo Democrático y los Verdes pasarán a la oposición absoluta. No cooperarían con el Gobierno.
- 6 Los Decentes y Colombia Justa son los movimientos que se estrenan en el Congreso, en oposición y coalición.

mal en las presidenciales, así que depende del lugar que ocupen en la coalición oficialista. Habrá un bloque fuerte de oposición aunque no se sabe que tan compacto por la

rivalidad Petro-Robledo".

Muñoz afirmó que la configuración del nuevo Congreso no será sorpresiva, pues varias de estas fuerzas políticas tomaron su decisión entre la primera y la segunda vuelta presidencial y, por eso, se puede anticipar el mapa de los partidos que apoyarán las iniciativas gubernamentales y los que será opositores.

"Las decisiones que tomaron algunos partidos de asegurar ser parte del gobierno, creando un gran conglomerado alrededor del presidente electo, posiblemente no se va a ver representada en estímulos burocráticos".

Agregó que la gran mayoría llegan a asumir este nuevo rol sumando un gran desgaste, lo que va a generar, en el corto plazo, espacios para las nuevas fuerzas políticas, para partidos que se preocupen por conectarse con los ciudadanos y recuperen los espacios dejados por los tradicionales.

¿Una reinvencción?

El año pasado se frustró la reforma política, que se gestó tras la firma del Acuerdo. Duque habló en campaña de presentar un nuevo proyecto que dé herramientas para hacer más transparente la actividad política, pero aún está por verse qué tanto esté dispuesto, una vez posesionado, a pujar contra intereses de varios de los partidos que terminaron apoyándolo en segunda.

Al menos, con la reactivación de los consejos comunitarios los fines de semana,

ANÁLISIS

JAIME CARRIÓN
Docente de Sistemas Políticos
U. Nacional, sede Medellín

¿Hacia dónde va el sistema de partidos políticos?

Las elecciones presidenciales nos dejan un escenario nuevo en relación con el sistema de partidos, distinto al que habían sugerido las elecciones de Congreso. En primer lugar, la concentración de votos en la izquierda y la derecha hacen pensar que nuestro multipartidismo tiene que cambiar. Así las cosas, ninguna puede seguir fragmentada, pues esta fórmula no resulta conveniente: El volumen electoral para los cargos uninominales parece crecer exponencialmente tanto en las elecciones de 2015, como en las de 2018.

Hasta ahora, el multipartidismo se había mostrado como una opción para la democratización del país y el aumento de la representación de sectores excluidos; sin embargo, actualmente el mismo hace inviable la representación de las principales tendencias ideológicas del sistema y por tanto parece exigir una involución.

En segundo lugar, la posibilidad de identificar con precisión una bancada de oposición, conformada incluso por varias colectividades, crea un cambio sustancial en el sistema de partidos. Implica que la forma de debate en el Congreso cambie, pues ya no se trata sólo de escuchar las vocerías de las distintas colectividades sino de conseguir el debate de dos posturas: Gobierno y oposición. La forma del debate al interior del Congreso podría comenzar a sentir un ambiente bipartidista.

En tercer lugar, resulta imperioso una reforma política que permita sumar de nuevo las colectividades como ocurrió con la reforma política de 2003. Los grandes perdedores aquí son los partidos tradicionales, que han perdido su papel dominante en el sistema. Esto muy a pesar de los resultados en Cámara, donde el Partido Liberal obtiene la mejor votación, que contrasta con sus resultados presidenciales.

'construyendo país', envía como mensaje que la intermediación para la inversión localizada no será un monopolio.

Lo otro que está por verse es si, por iniciativa propia, los partidos están dispuestos a ajustar sus estatutos o cumplirlos, despojarse de privilegios, de prácticas clientelares, de transacciones burocráticas y abrazan la disciplina, y por fin se alejan de ser una de las instituciones en las que menos confían los ciudadanos.

La tarea no es nada fácil ni el panorama alentador. En palabras de *Pedro Piedrahita*, docente de Ciencia Política de la U. de Medellín, continuarán con la misma dinámica histórica: los partidos tradicionales, gobiernistas apoyando las iniciativas del ejecutivo y los de oposición tendrán la oportunidad para hacer control político, clave para construir una plataforma de cara a las próximas elecciones.

"Es difícil hablar de reinvencción cuando continúan con las mismas prácticas del siglo XIX y a veces quedan entredicho el sentido de lo público en el ejercicio político".

David Suárez, docente de Derecho de la U. Eafit, dudó que se trate de una "nueva era", y consideró que, más bien, es un simple reacomodamiento. Añadió que un gran compromiso para los Verdes, Decentes, Polo y Farc es impedir que el Centro Democrático se imponga enrutando el país hacia la derecha.

"Todos tienen que reinventarse. Tenemos unos partidos

políticos que no se modernizan hace 30 años. Se tienen que democratizar, ser participativos, actualizar estatutos y ganar credibilidad. Deben venir cuatro años de mucho liderazgo y participación de jóvenes, mujeres, comunidades indígenas, étnicas y LGBTI".

La agenda de los partidos

EL COLOMBIANO consultó con los voceros de dos partidos que estarán en orillas diferentes en los próximos cuatro años y compartieron cuáles serán sus prioridades.

El senador conservador *Juan Diego Gómez* afirmó que trabajarán en tres temas: la eliminación de la dosis mínima, para evitar el aumento del consumo; controlar la financiación de las corporaciones autónomas y reformar la justicia.

Por su parte el senador polista *Jorge Robledo*, dijo que no se hacían ninguna ilusión con Duque (para él es similar a Santos) por ser un sucesor de las políticas de los últimos gobiernos, con excepción de lo relacionado con el Acuerdo. "Tenemos el valor civil para hacer control. Estaremos al servicio de los reclamos democráticos en salud, medio ambiente, empleo, educación, corrupción, entre otros" ■



EN DEFINITIVA

Los partidos políticos lucen desconectados de la ciudadanía, según los expertos y los sondeos de opinión. Ahora tienen como reto lograr reinventarse para no desaparecer.